

AVANGUARDIA

DIARIO DEL EJERCITO DE LEVANTE

AÑO II | SABADO 24 DE SEPTIEMBRE DE 1938 | NUM. 264

¡Españoles de la zona invadida! Fuera de nuestro suelo los invasores! España para los españoles!

Madrid, 23.—Unión Radio Va-
ha radiado esta noche, des-
de transmitir el parte ofi-
de guerra, la siguiente nota
Gobierno:

A todos los españoles de la zo-
nada: ¡Atención! ¡Aten-
A los españoles de la zona
nada:

Españoles: el jefe del Gobier-
de la República española, don
Negrín, ha anunciado ante
ando entero, en el discurso
nunciado en la asamblea de la
dad de Naciones, que el Go-
de la República procede a
ntar a todos los voluntarios ex-
jeros que libremente acudie-
a luchar al lado del pueblo
añol, de cualquier país que sean
eluso aquellos que hubieran
uido la nacionalidad española
ende el 17 de julio de 1936.

La República contaba solamente
un pequeño número de volun-
eros extranjeros en un Ejército
00.000 hombres.

Nuestro Gobierno demuestra con
que la República lucha por
dependencia de España: que su
es una causa nacional. ¡Es-
de la zona invadida! La
respuesta que cabría dar a
esto, es que Franco contes-
te inmediatamente devolviendo
talia las divisiones de su Ejér-
que actúan en ese territorio;
volviendo a Italia y Alemania
aviadores, italianos y alemanes
destruyen ciudades españolas;
asesinan mujeres y niños; de-

**Nuevos refuerzos para
eliminar posibles distur-
bios en Marruecos**

Madrid, 23.—El corresponsal
"Times", en Gibraltar, dice:
Los rebeldes temen, al parecer,
disturbios en el Marruecos
añol, ya que han enviado tro-
y municiones de Algeciras a
de sus puertos, escolta-
por varios buques de guerra,
aron ayer para Marruecos).

Mobilización general en Checoslovaquia

Se trata de una medida para salvar la paz»,
dice el Gobierno checo

Praga, 23 (última hora).—El
Gobierno acaba de decretar la mo-
bilización general. Todos los com-
pañados en la movilización de-
ben presentarse en el plazo de
cuarenta horas.

Con este motivo, el Gobierno ha
emitido una nota, en la que di-
ce entre otras cosas: «Se trata
de una tentativa suprema para sal-
var la paz. Nos damos cuenta de
que no estamos aislados.

Lord Halifax ha declarado que
su país no vería bien cualquier
movilización contra Checoslovaquia.
La movilización ha sido acep-
tada por el pueblo con calma y
tranquilidad.

volviendo los rifeños a sus cabilas.
Pero Franco no hará esto. No pue-
de hacerlo porque en la España
invadida manda el invasor.

Pero los españoles que estáis
ahí, que sufrís en vuestra vida y
en vuestra dignidad la vergüenza
de la invasión no pudiendo haber
ahí ni uno que abrigue la menor
duda de que la República defien-
de la independencia de España,
sabréis cumplir con vuestro de-
ber, actuando contra los extran-
jeros invasores y obligándoles a
retirarse del suelo de nuestra Pa-
tria.

Ningún español puede negar su
ayuda al noble afán de ver su
Patria libre de Ejércitos extran-
jeros y de que vuelva la paz a
nuestro país.

¡Españoles de Burgos, de Sala-
manca, de Valladolid y de Sevi-
lla, de todos los rincones de nues-
tra Patria martirizada, castellanos
y andaluces, extremeños y galie-
gos, asturianos y vascos! Sentid
hablar la voz de vuestra misma
sangre. Llega la hora de librar a
nuestra España de oprobio de ver
las plazas de nuestros pueblos y
las calles de sus ciudades piso-
teadas por las hordas extranje-
ras que, unos por insensatez y otros
por traición, trajeron para luchar
contra la República.

Llega la hora de que el militar
español, sea jefe o soldado, que
lucha al lado de las divisiones ita-
lianas, de los artilleros franquis-
tas, del Estado Mayor alemán,
realice un gesto digno que haga
salir de nuestra Patria a los cri-
minales aviadores que, por ser ex-
tranjeros, no sienten escrúpulo en
asesinar diariamente a mujeres y
niños españoles en las ciudades de
la retaguardia.

¡Españoles! Ahora se verá quién
lucha verdaderamente por la in-
dependencia de España; quién de-
fiende una causa nacional; quién
provocó y mantiene la guerra que
arruina a España!

Quedará claro para todos los es-

pañoles que los causantes de todo
son dos países extranjeros: Italia
y Alemania.

El criterio de la República es-
tá claramente expuesto en estas
palabras pronunciadas en Gine-
bra por el jefe del Gobierno es-
pañol don Juan Negrín ante los
ses: «Una vez eliminada la inter-
representantes de todos los paí-
vención extranjera en España, pue-
do asegurar que una política de
conciliación nacional realizada por
la dirección firme y enérgica de
un Gobierno de autoridad, permi-

tiría a todos los españoles olvidar

estos años de sufrimientos y cruel-

dades y restablecería rápidamente

la paz interior».

¡Españoles de la zona invadi-
da! El Gobierno de la República
señala el camino que conduce a la
salvación de España:

¡Cumplid con vuestro deber!
¡Por la independencia de nuestra
Patria, por la paz! ¡Fuera de nues-
tro suelo los invasores extranje-
ros! ¡España para los españoles!
¡Viva la independencia de Espa-
ña!—Fabra.

Tenaz resistencia en el Ebro

El magnífico ejemplo de resistencia que jamás hemos
conocido se está desarrollando en el Ebro

¡Resistamos así en Levante!

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

ESTE

El durísimo combate que du-
raba en la zona del Ebro al re-
dactar el parte de ayer, se pro-
longó hasta bien avanzada la no-
che.

Los ataques del enemigo a
nuestras posiciones inmediatas a
la cota 565 de la Sierra de Val de
la Torre, fueron brillantemente
resistidos por las tropas republi-
canas, consiguiendo, no obstante
las fuerzas al servicio de la inva-
sión, ocupar algunas avanzadillas
que los soldados españoles recu-
peraron en el acto, capturando
prisioneros, material y dos bande-
ras facciosas.

Intensos ataques y constante
actuación de las baterías italianas
y los tanques extranjeros, se con-

centraron sobre las cotas 287 y
281 de la carretera general. Los
soldados españoles rechazaron los
sucesivos asaltos, aniquilando a los
atacantes que, reforzados con
nuevos efectivos, realizaron du-
rante la noche otros intentos
concentrando sobre las citadas co-
tas la actuación de todo el mate-
rial extranjero.

Los tanques italogermanos lle-
garon a rodear dichas posiciones,
siendo rechazados por el heroísmo
inquebrantable de sus defensores.
A las 21 horas, en nuevo durísi-
mo ataque, el enemigo ocupó, a
costa de muchas bajas, ambas co-

tas, pero nuestros soldados, supe-
rándose, contraatacaron, desalo-
jándole de la 281.

En esta heroica acción captu-
raron prisioneros y material de
toda clase, entre el que figuran
dos tanques alemanes marca «Wi-
kers» y «Mercedes» en perfectas
condiciones.

Hoy, la batalla se ha desarro-
llado con iguales características,
apoyadas por más de quince tan-
ques y un centenar de aparatos
de bombardeo, las fuerzas que
sirven a los invasores lograron
ocupar la cota 281, después de su-
(Pasa a la tercera página.)

¡No se puede dejar el terreno al invasor!

EN nuestro frente, el enemi-
go pugna por reconquistar
las posiciones que ocupa-
mos días pasados. Quiere vol-
ver a pisar la tierra española
que nosotros arrancamos al in-
vasor, poniendo en ello todo
nuestro esfuerzo y nuestro en-
tusiasmo.

Tenemos que responder a los
ataques del enemigo enérgica y
contundentemente. Por mucho
material que lancen contra nos-
otros, no se puede dejar el te-
rreno que acabamos de recon-
quistar heroicamente. Ahí tene-

mos el ejemplo del Ebro. Hora
tras hora, día tras día, lleva el
invasor pugnando por avanzar.
Y cada nuevo ataque supone
para ellos dejar montones de
chatarra y de hombres en el
campo de batalla. Los soldados
del Ebro están materialmente
clavados en el suelo de su Pa-
tria. Son de carne y hueso, co-
mo los demás soldados españo-
les. Pero no pueden contra ellos
ni las bandadas de tanques ni
las nubes de aviones ni los mi-
llares y millares de hombres
que constantemente tratan de
arrollar sus trincheras.

Aquí, en Levante, tampoco
tiene que adelantar un paso el
enemigo, por muy fuerte que
sea su ataque y por muy consi-
derable que sea el material que
emplee. No puede haber pre-
textos para abandonar al inva-
sor la tierra de nuestra Patria.
Y antes se pierde la vida, si es
preciso, que dejar al enemigo
que avance y reconquiste posi-
ciones donde ondea nuestra
bandera.

No hay más que cumplir con
el deber. Con serenidad y con
disciplina. Cumplimiento del
deber, con la idea firme y re-
suelta de defender hasta la úl-
tima pulgada de terreno.

Disgustos y preparativos mili- tares en Berlín

Berlín, 23. — La noticia del apla-
zamiento de la entrevista de Cham-
berlain con Hitler ha producido
gran malestar, aumentado por el
hecho de que en Berlín se ha dado
la orden de hacer preparativos de
ejercicios de defensa antiáerea y de
apagones del alumbrado. Esta mis-
ma mañana se han instalado en va-
rios edificios cañones antiáereos.



Napoleón está con nosotros

(DIALOGO ESPIRITISTA)

El puesto de mando de la brigada era un tabuco inmaculado. En la única habitación amplia de la casa —una masía abandonada— teníamos el E. M. el comedor, el dormitorio del jefe, el del jefe de E. M. y el del ayudante. Cenábamos los tres, con el de operaciones y el de información, a la luz de dos velas sobre la mesa de los planos. Las hojas del 50.000, además de los centros de resistencia dibujados, tenían unos centros de suciedad cuya calidad variaba entre el huevo frito, la cera y la tinta estilográfica.

Aquella noche, el capitán López, el ayudante, antiguo obrero tipógrafo, muy leído y escrito, dijo:

—Buena noche para los espíritus...

Efectivamente, era una noche de esas de película de miedo. Lluvia, nubes muy bajas, neblina espesa y un viento que se filtraba por todas las rendijas de la masía formando un coro de quejidos de todos los tonos.

—Esta noche— repite López— es una noche jamón para invocar a los espíritus.

—Sobre todo al espíritu de vino— dice alguien.

—Pues eso del espiritismo es cosa seria— dice otro.

—Amos, anda...

—¿Que no?

—Déjate de pamplinas...

Que sí, que no, que qué sé yo, que tu no sabes ná de ná, que vamos a verlo, que yo soy de una sociedad espiritista, que si tal, que si cual... Total, que a los diez minutos, mitad en serio, mitad en broma, estábamos todos con las manos encima de un velador recuperado en una casa cercana.

El director de lidia era López, el capitán ex tipógrafo. También sabía de espiritismo. Lector infatigable de Conan Doyle, había seguido al escritor inglés desde sus obras históricas y de aventuras, pasando por todo el ciclo Sherlock Holmes hasta sorberse las ideas espiritistas del gran espíritu inquieto.

Al principio, un gesto de in-

credulidad y de chunga se dibujaba en todas las caras; más tarde, el deseo de escuchar la voz de López, que hablaba muy bajo, muy bajo, nos obligaba a guardar silencio... Después, cuando el velador empezó a dar golpecitos, sin poder descubrir el truco, conteníamos la respiración... Si el velador daba un golpe, era la a, si daba dos, la b, si daba tres, la c...



Así lográbamos reconstruir frases que, al parecer, venían de los espacios siderales...

He aquí, resumido, lo que sacamos en limpio de la comunicación de López con los espíritus flotantes:

López. — Acudid, espíritus. Yo os invoco. Creemos en vosotros. Sabemos que sois el principio y fin de todas las cosas. Queremos que la parte inmaterial de nuestro ser se ponga en comunicación con la Sabiduría Eterna de la que

formáis parte... Acudid... Acudid...

El velador. — Ya.

López. — ¿Estáis ahí? ¡Hablad!

El velador. — Ya estoy (cuando el velador daba la y terminábamos padeciendo del corazón.)

López. — ¿Quién eres? ¿Procedes de algún ser que vivió?

El velador. — Sí.

M. del emperador. ¡Tontería de espíritu que hemos cazado!

El de operaciones. — ¿Era de izquierdas este tío?

López. — Más respeto con un espíritu. ¿Qué es eso de tío?

El de información. — Oye, pregúntale los propósitos del enemigo.

El de operaciones. — Pregúntale qué le parece cómo tenemos las ametralladoras colocadas.

El jefe de E. M. — Dile qué opinión tiene de Rojo.

El jefe de la brigada. — No, López, pregúntale simplemente qué opinaria Napoleón de nuestro Ejército...

López. — Oh, espíritu glorioso, general Berthier... Te rogamos nos digas, tú que conociste tan bien al emperador, ¿qué opinaría él de nuestro Ejército, del Ejército de la República?

El velador. — Napoleón... (un silencio impresionante.)

El velador. — nacido de la Revolución francesa... (se oía volar una mosca. Los corazones latían con violencia.)

El velador. — está...

Todos. — ¿Dónde está?

El velador. — Con vosotros.

Todos. — ¡Hurra!

El jefe de la brigada. — Natural... Como nosotros, Napoleón vivió organizarse, crecer, perfeccionarse y triunfar gloriosamente un Ejército formado al principio de campesinos y gentes de todas clases sin principios militares. El Ejército de Napoleón fue el primer Ejército Popular.

En él, como en el nuestro, cada soldado llevaba en la mochila el bastón de general... Pregúntale...

López. — Es inútil, mi comandante. El espíritu ha desaparecido... el velador ya no se mueve...

Era exacto. El encanto estaba roto. El viento se había calmado y las primeras claridades del día iluminaban los rostros somnolientos del Estado Mayor...

JUAN BOMBA

Amigos de VANGUARDIA

Del creciente movimiento de ayuda de los combatientes a nuestro periódico, damos noticia hoy de los últimos donativos entregados por las unidades que se citan:

Comisariado de artillería del XIX Cuerpo de Ejército, 2.000 pesetas; Comisariado del batallón de obras y fortificaciones número 30, 1.000 pesetas; Sanidad del XXII Cuerpo, 500 pesetas; compañía divisionaria de transmisiones de la 39 división, 300; 67 batallón de ametralladoras de la 67 división, 500; 64 brigada mixta, 6.484'20 pesetas. —

A GRANDA
Parque del XX
C. E.

Los combatientes piden noticias de...

Isidro Prieto. — Noticias de nuestra Administración, Apartado Valencia.

HEROES DE LA RESISTENCIA EN LEVANTE

El sargento Iglesias

Cada combatiente es una página de nuestra Historia. Las libertades y la independencia de España se escribirán algún día con las manifestaciones de aquellos que dejaron la pluma en el escritorio, el pico en el suelo, el arado en el campo, el martillo en el taller, el libro en la aula... y se incorporaron a la lucha para justificar el gesto sublime y glorioso de español y de hombre.

El sargento Iglesias, de la 69 brigada, con una pierna destrozada por un mortero, se lió un pañuelo y no permitió que le evacuaran. Estaba en la plenitud del combate. Se inició un avance de nuestras filas. El sargento Iglesias se irguió y atacó con bombas de mano. Llegó, herido y casi desfallecido, a las alambradas enemigas. Descargó sus bombas de mano y, con ayuda de un solda-

do, trajo un mortero y dos prisioneros fascistas...

Este gesto es simbólico de nuestra resistencia en Levante. Casos como éste se han dado a millares. Nuestra independencia nos exige los máximos sacrificios. La vida si es preciso. Pero la vida, cuando se da, que sea cuando se haya desarrollado el máximo beneficio para nuestra causa. Un soldado que no sabe preservar su vida, es dos veces traidor: a su vida y a su Patria. Nuestro Gobierno de Unión Nacional nos pide que no perezcamos en el combate, que vivamos para hacer una España grande y próspera. El sargento Iglesias, de la 69 brigada, cumplió las consignas de resistencia y sacrificio. Y no pereció, aunque su gesto podía haberle costado la vida.

CORREO

Eustasio Ortega, Baeza, J. M. Hontecillas, G. Nalverde, Cañada, F. Corrales, Joaquín Nogués, Antonio Minguéz, Tomás Andrés. — Es de vuestras unidades de lo que debéis escribirnos, de las actividades que se desarrollan en ellas, de cómo vosotros y vuestros camaradas lucháis y sabéis capacitaros en los momentos de descanso etc.

(5) FOLLETON DE VANGUARDIA

(Continuación)

Fui al consulado faccioso, única representación española que existe en Portugal. El cónsul me dijo que él no autorizaba ninguna salida, sin orden de Sevilla. Yo alegué quien era, mis relaciones oficiales con la división, diciendo que, por tener familiares en territorio "rojo", deseaba entrar en Francia, para desde allí poder comunicarme con ellos.

El pretexto le convenció; me dijo que esperase unos días y que pediría a Sevilla la autorización necesaria. Como yo al salir de allí lo había hecho con pretexto completamente distinto, le dije que no se molestara, que yo personalmente pediría la autorización. Regrese a Sevilla y dejé pasar tiempo, esperando la ocasión propicia para marcharme. Como ésta no se presentaba, decidí salir a todo trance, visité al general exponiéndole un proyecto de propaganda en el extranjero, que mereció su aprobación.

1 año con Queipo

por ANTONIO BAHAMONDE

DELEGADO DE PROPAGANDA DE QUEIPO DE LLANO HASTA ENERO DE 1938

La División telegraficó a la Jefatura de policía para que me expedieran el pasaporte, y con él en mi poder, el coronel de Estado Mayor Aramburu, jefe del departamento, me autorizó la salida para Lisboa y el embarque. Por segunda vez salí para Portugal. En Lisboa vi al cónsul, que ante aquella autorización no me puso ningún inconveniente.

En el vapor "Ussukuma", de la Deutsche Afrika-Linien, salí para Rotterdam; desde este punto me dirigí a Bruselas. Fui a la policía a llenar los requisitos que exigen a los extranjeros para permanecer en el país. Al ver mi pasaporte nacionalista, y ser la propaganda el objeto del viaje, me dijeron que podía permanecer en el país, pero no me podían expedir la carta de identidad, por tener pasaporte

franquista, que para ellos era como estar indocumentado. No le daban ningún valor.

Fui a la Seguridad, que está en la Rue Duccale, expuse mi caso a un jefe que, rápidamente, con gran perspicacia, se dió perfecta cuenta de la realidad: vió bien claro que la propaganda no había sido más que un pretexto para salir de la zona.

Me dijo:

—Puede ir por la carta de identidad, porque se la entregarán. No pase ningún ciudadano; está en un país en el que nada tiene que temer. Si cumple las leyes, le garantizamos que nadie le molestará.

Al salir, vi ondear la bandera en el Palacio Real. Después de tantas angustias, después de tantos sufrimientos, al fin estaba en un país libre. Me acordé de mi Patria. Al

pasar por delante saludé, lleno de emoción. ¿Qué diferencia de salud entre éste, hecho con el corazón, y los que todos los días me veía obligado a hacer en el territorio subyugado!

II

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

La Falange

Al estallar el movimiento, Falange contaba con escaso número de afiliados en Andalucía, excepto en Cádiz y en Sevilla, donde sus organizaciones y militantes eran más numerosos. Su crecimiento vertiginoso fué debido a la facilidad con que acogía a todo el que solicitaba el ingreso, sin hacer averiguaciones sobre su pasada situación social o política. Los in-

formes sólo los piden cuando el solicitante ya es falangista.

Los obreros se refugiaron en esta organización creyendo que por vestir la camisa azul se libraban de la feroz persecución desencadenada. Nada más lejos de la realidad. Se averigua con toda claridad la actuación pasada, y si ella resulta algún antecedente marxista, cuando el jefe provincial lo considera leve, se le manda al frente. Si el antecedente, según criterio, es considerado grave por haber tenido el solicitante una actuación marxista destacada, se le fusila.

Procedimiento que emplean entre los "camisas viejas", para contener el descontento excesivo que produce la actuación de ellos de sus jefes, los cuales han hecho posible que Falange viva a la sombra de su personalidad por el deseo de unificación.

El requeté

El Requeté en Andalucía es desconocido. En el norte está en organización arcaica languideciendo la indiferencia de todos. Hasta que la contienda actual vino a sacarlo.

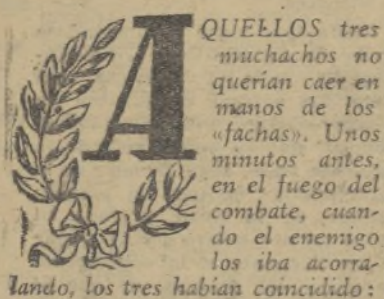
(Continúa)

Valencia, 23. — A causa de una dolencia contraída como consecuencia de haber resultado gravemente herido en la operación de Alfambra, hace varios meses, ha fallecido el comandante Francisco Furió Hurtado, que estaba afiliado al partido sindicalista. Era jefe de Estado Mayor de la XIX división.—Febus.

VANGUARDIA

surdeos, 23.—El hidroavión «Teniente de navío Paria» ha partido esta mañana, a las cinco y media, para efectuar su vuelo de estudio a los Estados Unidos, con escalas en Lisboa, Horta, y regreso por Terranova.—Fabra.

EL VALOR DE MORIR



AQUELLOS tres muchachos no querían caer en manos de los «fachas». Unos minutos antes, en el fuego del combate, cuando el enemigo los iba acorralando, los tres habían coincidido: —Si no podemos salir, nos tiraremos por ese barranco. Eso es la muerte. Pero caer en manos de ellos también es la muerte. Y más ignominiosa.

Aquella escena de la película «Los marineros de Cronstadt». Los marineros, desde tierra y mar, cortan toda retirada a los blancos. Los van empujando hacia el acantilado. Todos se ven precisados a medir la distancia que les separaba del mar.

Pero aquí no era igual. El enemigo quería prisioneros. El quiere dos prisioneros para decir que nos ha hecho doscientos. El quiere prisioneros para que les digan la situación de nuestras fuerzas. Prisioneros.

—Prisioneros. ¡Que coja usted muchos prisioneros! Cuando tenga usted la información que necesitamos, haga con ellos lo que quiera.

Casi siempre esta orden que transmite el teléfono desde muchos kilómetros atrás, tiene un marcado acento extranjero.

Allí se luchaba de firme. Las cosas habían sucedido así. De una forma nueva.

Más datos para la guerra europea, dado que no sea posible llamarlos los colmillos a las fieras: el golpe de mano sin sorpresa.

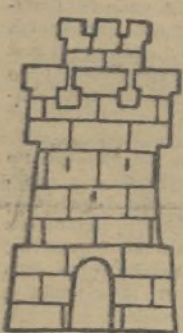
Anochecido. Los soldados que acababan de cenar piensan que ya no hay que mirar tanto por la tronera, ni estar agarrado con tensión de nervios a la bomba de mano. Ahora los «fachas» estarán pensando en lo que este amigo, Antonio Sánchez, en acomodarse para pasar la noche.

Pero se equivoca. Trueno allá lejos el cañón extranjero:

—¡Coño! ¡Tiran pa cá!

No da tiempo para más. Llegan, cortando el aire, el proyectil. Muy cerquita de la piedra y la

Juan Hernández Parra, HEROE ZAPADOR



En la transcendental batalla que riñe el pueblo español contra el fascismo internacional, ocupan un lugar destacado los valerosos soldados de zapadores, que, con su trabajo abnegado y verdaderamente heroico, permiten

a nuestro Ejército ofrecer la encarnizada resistencia, precursora de nuestro triunfo total.

Otro héroe más tiene en su ya copioso haber, el batallón de zapadores del XIII Cuerpo de Ejército. No ha sido este batallón el que menos intervenciones ha tenido en el duro quebranto que por estos campos levantan, teatro de las más duras batallas libradas en todo el curso de la guerra, se ha infligido y se inflige al invasor.

Trabajando en primera línea, a menos de 200 metros del enemigo, ha caído herido el soldado de la segunda compañía de nuestro batallón, camarada JUAN HERNÁNDEZ PARRA, cuando afanosamente, con su trabajo, jalonaba las premisas del próximo y rotundo triunfo del pueblo español.

SEBASTIAN PALOMO, comisario delegado de guerra del batallón de zapadores del XIII Cuerpo de Ejército

Tres soldados y una ametralladora en el Rincón de Juan Gordo

tierra que forman la trinchera ha estallado. En segunda, otro. Y otro. Lo que se llama una preparación artillera, rápida e intensa.

No ha hecho más que terminar el estruendo de la artillería, cuando ya sobre la misma trinchera lueven bombas de mano italianas, o alemanas, que para el caso es lo mismo.

Nuestros soldados pensaron que ya no era posible organizar la resistencia de la posición. Y desordenadamente la abandonan.

Es un golpe de mano sin sorpresa. Para conseguir el éxito el enemigo ha creado unos grupos especiales de voluntarios entre los perros bandidos: moros, legionarios y falangistas. Algunos guardias civiles, también.

Este grupo, durante la preparación artillera, se aproxima a nuestras posiciones extraordinariamente. Y así el asalto coge —cogía— desprevenidos a nuestros soldados.

Pero toda táctica tiene su contratáctica. Y, en fin, el enemigo sabe que sólo los primeros golpes de mano «sin sorpresa» les han dado resultado. Los otros que han intentado han encontrado alerta y vigilantes a nuestros soldados, quienes han dado cuenta de algunos de esos grupos especiales.

Pero en el Rincón de Juan Gordo

do fue donde el enemigo empleaba su nueva táctica con éxito. Allí no se podía retroceder. A la espalda hay un hondón, un barranco con piso de rocas puntiagudas, de unos cincuenta metros. A la izquierda estaban antes algunos camaradas que retrocedieron ya hacia rato. A la derecha, el enemigo.

La máquina no dejaba de disparar sobre los fascistas.

—¡Mientras quede un solo cartucho!

Eran un pequeño grupo. Unos cinco quedaban. Entre ellos un sanitario: Rafael Serrano López.

—¡No podemos salir de aquí! ¡No hay salida!

El sargento no paraba de tirar esto mientras disparaba la tima cinta de su ametralladora.

Serrano dijo:

—Si, tenemos una salida barranco. Ya sé que es muy seguro que nos estrellemos, pero yo lo prefiero a caer en manos de esos salvajes.

—¡Tiraremos, primero, la ametralladora, para que no sirvan los invasores.

Dos de los soldados mueren acorralados por las balas invasoras.

Al día siguiente, nuestros soldados vieron en el barranco del Rincón de Juan el Gordo a los hombres y una ametralladora. Uno era el camillero Rafael Serrano. Otro soldado y el sargento de ametralladoras. Recogieron los cadáveres. Recogieron la ametralladora.

El odio al fascismo, el odio a los invasores es tan fuerte, que tan arraigado en el corazón de los españoles que prefieren morir, como estos tres soldados, que caer prisioneros de guerra, van a hacerles un trato ignominioso, de violencias crueles que digan lo que sepan y decidan a ser asesinados por la invasora. Nuestros soldados sólo tienen valor para resistir, sólo tienen valor para combatir, tienen también ese valor incommensurable que es el valor de morir.

M. NAVARRO BALLESTEROS, Frente de Levante, septiembre.

DESPUES DE LA INTERVENCION DEL DOCTOR NEGRIN EN GINEBRA Sensación en el exterior por el gesto del Gobierno español

Mosú, 23. — Respecto a la intervención del doctor Negrín en el pleno de la Sociedad de Naciones, y a su proposición de retirada conjunta de voluntarios, «Izvestia» escribe:

«El sentido político de la declaración del jefe del Gobierno español consiste en subrayar, aún más, el carácter de liberación nacional de la lucha del pueblo español contra los invasores extranjeros. A partir del momento en que bajo un control internacional los voluntarios extranjeros sean evacuados del territorio de la España republicana, NINGUN CALUMNIADOR PODRA NEGAR EL CARACTER BIEN POR BIEN DE INTERVENCION ALEMANA E ITALIANA EN ESPAÑA.

Es poco probable, sin embargo, que este valiente gesto del Gobierno español sea acogido por el Consejo de la S. de N. Es seguro que el Consejo intentará sustraer este

proyecto a la discusión y lo transmitirá al famoso Comité de Londres. La proposición del doctor Negrín testimonia, nuevamente, EL ELEVADO NIVEL DE LA CONCIENCIA POLITICA DEL PUEBLO ESPAÑOL, QUE BATTO A NAPOLEON Y QUE AHORA DEBROTARA A FRANCO Y A SUS COMPLICES.» — A. I. M. A.

Barcelona, 23. — Comunican de Londres, París y Praga, que en los medios políticos y en la prensa ha causado profundísima emoción el discurso del presidente Negrín ante la S. de N. Se comenta con elogio el discurso y la resolución del Gobierno español que contrasta con la negativa de Franco a retirar los «voluntarios». La decisión de nuestro Gobierno se considera en Europa como un gran triunfo moral de la República que refuerza sus simpatías en todos los países libres. — Agencia España.

Barcelona, 23. — Comunican de Londres, París y Praga, que en los medios políticos y en la prensa ha causado profundísima emoción el discurso del presidente Negrín ante la S. de N. Se comenta con elogio el discurso y la resolución del Gobierno español que contrasta con la negativa de Franco a retirar los «voluntarios». La decisión de nuestro Gobierno se considera en Europa como un gran triunfo moral de la República que refuerza sus simpatías en todos los países libres. — Agencia España.

Dos juicios sobre nuestro Ejército

Resaltan los progresos de las armas republicanas

Londres, 23. — La prensa inglesa se ocupa de las crecientes dificultades que encuentra Franco. El corresponsal del «Daily Telegraph» en el frente fascista dice que a los franquistas les aterra un nuevo invierno de guerra. Reconoce los nuevos progresos de las armas republicanas que, habiendo reforzado su disciplina, demuestran ahora una eficacia militar considerable. Los oficiales franquistas que participaron en la batalla del Ebro declaran que el tiro de la artillería republicana es cada vez más preciso y que los aviones fascistas advierten la considerable eficacia de las baterías antiaéreas leales y la admirable fuerza ofensiva de la aviación gubernamental. También destaca los progresos que los republicanos han conseguido en orden a las fortificaciones. — Agencia España.

La batalla del Ebro «es fatigosa», dice un corresponsal en territorio fascioso

Roma, 23. — El corresponsal de «La Tribuna» en territorio fascioso, reconoce las grandes dificultades

con que tropieza el Ejército franquista en el Ebro. Dice que la batalla es fatigosa porque los «rojos» no se contentan con quedar en posiciones defensivas, sino que, protegidos por un sistema completo de trincheras y puestos fortificados, hostilizan al Ejército «nacional» disparando sobre seguro y obligando a la intervención de grandes concentraciones de aviación y artillería. — Agencia España.

3 preguntas de VANGUARDIA

Para cumplir mejor nuestro cometido, queremos conocer la opinión que tienen los combatientes sobre nuestro periódico. Preguntamos a todos, jefes, oficiales, comisarios y soldados. Y queremos que todos nos contesten sin reservas de ninguna clase. El conjunto de las opiniones es sumamente interesante para mejorar nuestro periódico.

Sobre los números de VANGUARDIA publicados hasta ahora, queremos saber:

¿QUE ARTICULO TE HA INTERESADO MAS?
¿QUE ARTICULO TE HA GUSTADO MENOS?
¿QUE INICIATIVAS Y PROPOSICIONES NOS OFRECEN?

Las contestaciones iremos publicándolas sucesivamente. Las cartas deben dirigirse a nuestro apartado de Correos, 199, Valencia. En un esquinazo del sobre deberá constar «para las tres preguntas de VANGUARDIA».

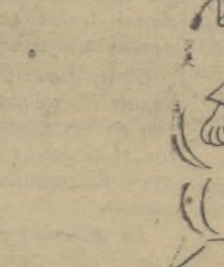
NEGRIN DECIDE RETIRAR LOS «VOLUNTARIOS», por Lozano



—Mi general...
—¿Qué ocurre?
—Algo monstruoso.



Franco, leyendo: —¡Conque Negrín se dispone a retirar los voluntarios?



—Esto es terrible. ¡Pero y eso Comité de Retirada como no lo prohíbe! Así no se puede hacer la guerra!

